

Palabra de Dios



Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo, un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oír este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tantos judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua.» **Palabra de Dios.**

Salmo responsorial.- Salmo 103

R.- ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR, Y REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA.

Bendice, alma mía, al Señor: ¡Dios mío, qué grande eres! Cuántas son tus obras, Señor; la tierra está llena de tus criaturas. **R.-**

Les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu aliento, y los creas, y repueblas la faz de la tierra. **R.-**

Gloria a Dios para siempre, goce el Señor con sus obras. Que le sea agradable mi poema, y yo me alegraré con el Señor. **R.-**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-7.12-13

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», si no por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. **Palabra de Dios.**

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». **Palabra del Señor**



Ven, Espíritu Santo

Hoy llega a plenitud la PASCUA. Durante todo este tiempo, se ha mantenido la promesa del Resucitado.

Celebramos hoy una gran fiesta para todos nosotros los creyentes: **PENTECOSTÉS**, la venida del Espíritu Santo. **El Señor nos reúne en comunidad para que sintamos la presencia de su Espíritu.** Es verdad que actúa de forma oculta y misteriosa, pero Él lo hace, **dándonos fortaleza para la lucha, sembrando en nuestros corazones la esperanza, el amor para acogernos entre nosotros.**

Recibir el Espíritu Santo y creer en Él, es tomar conciencia de que **cada uno de nosotros somos parte activa dentro de la comunidad cristiana** y comprometerse en proclamarlo y hacerlo presente en la misma. **El Espíritu Santo nos reúne hacia dentro, para enviarnos hacia fuera a dar testimonio de la fe y del amor.**

Hemos pensado muchas veces en su fuerza portentosa; hemos meditado en muchas ocasiones cuál fue la transformación radical que se obró en aquellos hombres que recibieron por primera vez la impronta del Espíritu Santo. Los hemos visto convertirse de hombres llorosos en hombres decididos e imparables; de hombres ignorantes en sabios, de hombres pequeños, insignificantes, reticentes, en hombres cuya sombra ha llenado el mundo. Hemos visto cómo las puertas del cenáculo, atrancadas por miedo, no fueron obstáculos para la irrupción tremenda de aquel viento recio que resonó en toda la casa y se apoderó de cada uno de los asistentes.

Fue entonces cuando llegó el Espíritu Santo, cuando aquellos hombres comprendieron “todo”; todo aquello que durante años les había intentado enseñar Jesús. Él les había dicho: cuando venga el Espíritu lo comprenderéis. Y así fue. Desapareció la dureza del corazón y, en su lugar, fueron aleación maleable al fuego del Espíritu. Entonces tuvo especial relieve a sus ojos la figura del Maestro; entendieron que los hombres les esperaban para que los amaran y sirvieran y no para los dominaran y se sirvieran de ellos; entendieron cómo llenar de alegría el corazón, perdonar y comprender; entendieron la profundidad del amor de Cristo y cómo ese amor era el paradigma del que tendrían que profesar a los hombres y a Dios.

La tarea encomendada es la misma de Jesús; no tienen otra. Tienen que ser en el mundo lo que ha sido Él. Ya han visto a quienes se ha acercado, cómo ha tratado a los más desvalidos, cómo ha llevado adelante su proyecto de humanizar la vida, cómo ha sembrado gestos de liberación y de perdón.

Sintieron el anhelo de salir fuera, superando el miedo -aunque sin dejar de sentirlo- y de enfrentarse con el mundo en toda la extensión para empezar a recorrerlo hablando de aquel Maestro con el que, sorprendentemente, habían convivido sin comprenderle y sintieron que no podían reservarse ese descubrimiento y que tenían que decir a los hombres cómo ese Dios era el Padre que esperaba a todos los hombres, que era más amor que omnipotencia, más misericordia que justicia.... Fue el Espíritu Santo el que logró la “conversión” e hizo que contemplaran el mundo con sus ojos y comenzaran a actuar como Él lo hizo.

Recibir el Espíritu Santo y creer en Él, es tomar conciencia de que **cada uno de nosotros somos parte activa dentro de la comunidad cristiana** y comprometerse en proclamarlo y hacerlo presente en la misma.

El Espíritu Santo nos mueve, como a los discípulos, hacia la humanidad, con un corazón encendido, con un entendimiento abierto en todas las direcciones.

Acogemos al Espíritu cuando acogemos la vida. Éste es uno de los mensajes más básicos de esta fiesta. **Nadie vive privado del Espíritu de Dios.** En todos está Él atrayendo nuestro ser hacia la vida. Dejémoslo obrar en nosotros y en nuestra comunidad. No le pongamos trabas.

Abrirse al Espíritu es absolutamente necesario para ser testigos y seguidores de Jesús; sólo desde Él es posible cambiar para poder ser hombres y mujeres nuevos.

El Espíritu de Dios no es monotonía o uniformidad; es espíritu de concertación; espíritu que pone de acuerdo a gente que tiene puntos de vista distintos o modos de ser diferentes.

Hoy también lo necesitamos. Tenemos que pedirlo y estar en disposición de recibirlo. Individualmente y colectivamente tendría que ser un grito unánime y un deseo común: **VEN, ESPÍRITU SANTO**, es una llamada que debería ser repetida consciente y sinceramente por cada uno de nosotros, pero de modo especial hoy.

UN NUEVO PENTECOSTES

Fiesta de la libertad, del corazón desbordado, de la comunicación fraterna. Parecían ebrios los apóstoles, me imagino que por el entusiasmo que le pusieron a la proclamación de lo que el Espíritu les inspiraba. Todos les entendían, medos, partos, elamitas... Hoy diríamos chinos, rusos, sirios, los habitantes del lejano Oriente, los occidentales, los latinoamericanos, Europa, África. Vivimos en las mismas ciudades pero como mosaicos bien delimitados, muchas veces somos extraños los unos para los otros. No es que el Espíritu no venga, sino que somos ciegos y sordos a sus señales.

Resulta imperioso en el mundo actual, que vive una escalada de violencia, fruto muchas veces del miedo, abrirnos al soplo de la Ruah.

Necesitamos un nuevo **Pentecostés** para que nuestras palabras resulten entendibles para los que hablan otro "idioma", para los que viven en culturas diferentes, para entender sus palabras, para escucharnos, conocernos y perder ese miedo que nos aísla. Tenemos que salir de nuestros "cenáculos" cerrados para avanzar hacia una acogida amorosa del otro. Volver a poner en el centro de nuestras vidas al "extranjero, al huérfano y a la viuda".

Salir al encuentro de todos aquellos que hoy están desamparados, por razones económicas, políticas, religiosas, raciales, de género, o lo que fuere, y hacernos prójimos. Apreciarlos con todas sus particularidades, reconociendo en cada uno la presencia amorosa de Dios.

Pentecostés es una oportunidad para despertar de nuestro letargo y poner manos a la obra en tantas cosas que hoy necesitan ser transformadas para que nuestro mundo se vaya pareciendo, aunque sea un poco, al Reino que nos predicó Jesús. Qué fácil sería si pudiésemos recibir un whatsapp cada mañana despertándonos y dándonos fuerzas para vivir el día como verdaderos discípulos, sin miedo, con alegría y poniendo todas nuestras energías al servicio del bien común.

Pensándolo mejor, la solución es mucho más sencilla, pero también más difícil. Simplemente cada día al despertar dedicarle unos segundos a hacer consciente en nosotros la presencia que nos inhabita; imaginar que la lengua de fuego está siempre sobre nuestra cabeza y que el viento del Espíritu sopla permanentemente, a veces como una fuerte ráfaga, otras como una suave brisa, pero nunca está lejos de nuestra percepción. Afinar los sentidos del corazón y aceptar la llamada con todos sus desafíos es vivir **Pentecostés** hoy y cada día.



Patricia Paz. EcleSALia 12/06/2017

COMUNIDAD VIVA - Actividades

Rezo del rosario a las 9:30 y 18:30h.	
Lunes, 21	19:30h Conferencia "ETICA AL VOLANTE" D. Bartolomé Vargas. Fiscal Gral de Tráfico
Martes, 22:	18:00h. Equipo de CARITAS 19:30h Confesiones 1ª Comunión Grupos 26 mayo
Miércoles, 23:	19:30h. Oración R. Carismática
Jueves, 24:	17:00 y 18:00h. Catequesis 20:00h. Oración de la comunidad
Viernes, 25:	17.00 y 18:00h. Catequesis
Domingo, 27:	SANTISIMA TRINIDAD. Catequesis. Eucaristías: 11:00 y 12:30h.
70º Aniversario. CONCURSOS de Fotografía, Pintura y Dibujo. Manifiesta tus habilidades. ¡Participa!	
"El perdón es el don por excelencia, es el amor más grande, el que mantiene unidos a pesar de todo, que evita el colapso, que refuerza y fortalece". Papa Francisco. Pentecostés 2017	

Santoral y lecturas de la semana

SE REANUDA EL TIEMPO ORDINARIO	
Lunes, 21	- Cristóbal Magallanes y comp. Eugenio de Mazenod, Felicia Gisela. Sinesio Nª Sra. del Rocío. Sant 3, 13-18 – Sal 18 – Marcos 9, 14-29
Martes, 22	- Joaquina Vedruna, Rita de Casia, Humildad de Faenza, Atón, Miguel Hu Dinh Hi. Sant 4, 1-10 – Sal 54 – Marcos 9, 30-37
Miércoles, 23	- Juana Antida Thouret, Bto. Julián de S. Agustín. Sant 4, 13-17 – Sal 48 – Marcos 9, 38-40
Jueves, 24	- JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE. María Auxiliadora, Vicente de Lérins, Susana, Ester, Bto. Luis Ceferino Moreau. Jer 31, 31-34 (o bien: Heb 10, 11-18) – Sal 109 – Marcos 14, 12a.22-25
Viernes, 25	- Beda, Gregorio VII, Mª Magdalena de Pazzi, Nª Sra. del Puy, Magdalena Sofía. Sant 5, 9-12 – Sal 102 – Marcos 10, 1-12
Sábado, 26	- Felipe Neri, Mariana de Jesús de Paredes, Pedro Sanz Jordá, Eleuterio, Desiderio de Vienne. Sant 5, 13-20 – Sal 140 – Marcos 10, 13-16

AL ENCUENTRO DEL PAPA FRANCISCO
Viaje a Roma. Siena y Asís. Días: 16 al 20 de junio
Día 2 de junio **COFRADÍA S. JOSE:**
Viaje a la Granja de S. Ildefonso

Invitación: "Juntos, X un mundo mejor" Campaña Renta 2018
Con tu X puedes ayudar a la Iglesia. Entre todos, ayudamos a hacer un mundo mejor.



Parroquia de "SAN JOSÉ"

70º ANIVERSARIO

Tiempo Pascual

Mes de Mayo, mes de María

<http://www.sanjoselasmatas.es>
s.joselasmatas@archimadrid.es

Las Matas. Madrid - Año XV - nº 940
PASCUA DE PENTECOSTES - Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar - CICLO B - 20 mayo 2018

¡SALID GENTE DE MI PUEBLO!

Marchad, vosotros sois mis testigos en medio del mundo.
¡Salid, gente de mi pueblo!
Os esperan afuera.
Sed la expresión viva de la amabilidad de Dios; amabilidad en vuestro rostro, amabilidad en vuestros ojos, amabilidad en vuestra sonrisa, amabilidad en vuestra tarea y vuestra lucha.
Vosotros sois mis manos para construir un mundo nuevo donde haya más fraternidad y justicia.
Vosotros sois mis labios para anunciar a los pobres la buena noticia de la libertad.
Vosotros sois mis pies para acudir al lado de tantos jóvenes y niños, hombres y mujeres que necesitan palabras y gestos de ánimo.
Vosotros sois mi pasión para lograr que todos los hombres vivan como hermanos.

Salid, gente de mi pueblo.
Id mas lejos, la ternura será vuestro cántico y la vida vuestra celebración.
¡Salid, gente de mi pueblo!,
y Yo os digo, palabra de Dios,
¡Yo voy con vosotros!